

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Mediana, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row. Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Relojero de la oficina pública

Mirando al porvenir

Si los españoles que imprimen á su conducta caracteres de una moral social elevada, demostrando con sus actos que se estiman á sí mismos y que son verdaderos patriotas, intervinieran como correspondiente á sus deberes cívicos en el desarrollo político de nuestra nación, hace tiempo que esta masa sana del país hubiera acabado con la comedia que se representa en este gran escenario de nuestra Patria, arrojando de sus pedestales lo mismo á los figurones que se mueven en los confines de la más alta región que á los de los humildes lugares donde con enseñanza monopolizan la paz y el bienestar de los ciudadanos por el procedimiento de la marrullería andante.

Este exceso de paciencia y de pasividad de los hombres buenos de nuestra Patria, ó es una debilitación de su fondo moral que al contacto continuo de la concupiscencia imperante, ya casi erigida en norma reguladora de nuestro sistema de vida pública, va contagiándose y, por consiguiente, perdiendo su importancia, ó es un síntoma de cobardía, pues no se explica que pasen y pasen los años y el mal siga con la misma intensidad.

Al recordar que hace poco tiempo España poseía la isla de Cuba, de Puerto Rico y el Archipiélago filipino, en el que solamente la isla de Luzón tiene 28 provincias, y al recordar también que este resto de nuestro imperio colonial nos lo arrebataron de una manera lúcida por ser militarmente débiles, pudiendo haber sido muy fuertes si nuestros gobernantes de entonces hubieran obrado de otro modo: cuando se recuerdan aquellos hechos heroicos de nuestro Ejército de mar y de tierra, la defensa de Baler, el Caney, la ida de nuestra Escuadra á América y su salida de Santiago de Cuba, y se leen con profunda indignación y dolor las cartas que el gran almirante Cervera dirigió á los que fueron ministros de Marina en aquellas fechas; cuando se recuerda que Filipinas se perdió porque allí ni teníamos barcos, ni cañones, ni nada, debiéndolos tener, pues el país ha entregado muchos millones para estas necesidades de la nación, y cuando se ve que después de estos años transcurridos seguimos en el mismo estado, sin que las enseñanzas de la experiencia tengan valor para nosotros, pues continuamos sin la organización militar necesaria, el sonrojo sale al rostro, como si cada español llevásemos sobre nuestra conciencia algo de una gran culpa nacional justificada por el consentimiento de estas cosas.

No he sido nunca partidario de hacer crítica sistemática, lo que considero como una ruina despreciable, y reconozco que no todo es desacierto en la política española; pero aunque haya políticos muy honorables que legislan poniendo en la intención el mejor fin para la vida de la Patria, es tan malo el sistema, está tan viciado por la corrupción, que este sistema arroja y aboga todo buen propósito. ¿Tiene esto remedio? Sí que lo tiene; y, si no lo tuviera, pobres de nosotros, pues desapareceríamos como pueblo indigno y aún hay en el alma española voluntad suficiente para demostrar á los demás pueblos que la raza que llevó con sus banderas á todos los lugares de la tierra, juntamente con la fé de su antigua religiosidad

la varonil entereza de sus hijos, y los gérmenes de civilizaciones nacidas de una idea y de un sentimiento de humanidad como pocos pueblos conquistadores han tenido, es la misma que la de sus antepasados.

Se habla de posibles revoluciones de las izquierdas y de posibles revoluciones de las derechas, como único medio de sanear el ambiente nacional, y yo creo que este remedio sería mucho peor que la enfermedad, porque sería sumar á las innumerables desdichas de nuestra edad contemporánea nuevas desgracias, y solamente el imaginarlo hace temblar el corazón, pues aún está vivo el recuerdo de la semana trágica de Barcelona con su barbarie, con el desenfreno de hombres salvajes que no tuvieron más ley que la violencia y el crimen.

Y un movimiento análogo de las derechas encendería en nuestra Patria una nueva guerra civil, que á su vez sería un semillero de futuras revoluciones, en las que podrían pagarse las libertades conquistadas, producto de la evolución de los tiempos y de nuestro espíritu democrático, creando un estado social incompatible con lo que debe ser el régimen de la razón y de la justicia.

Queda, pues, como mejor medio de regeneración el perfeccionamiento de lo existente, y aquí, en esta obra nacional, es donde debe laborar todo buen español, cada cual en su esfera, desde los jefes de los partidos políticos y presidentes de los Consejos de Ministros haciendo la revolución desde arriba, hasta el ciudadano de más humilde condición social, para que no nos echemos nada en cara los unos á los otros, puesto que todos tenemos una parte de responsabilidad en este delito contra la Patria, unos realizando el mal y otros consiguiendo su realización. Y así demostraremos que somos un pueblo con el que no se puede jugar, y mereceremos el respeto de todos, apoyándonos para ellos en la fuerza de nuestra cultura y en la fuerza de nuestros cañones, pero de muchos cañones, que, no obstante el benéfico altruismo de los románticos, será por mucho tiempo la más poderosa fuerza.

¿Es esto imposible para nuestro país sin las revoluciones de sangre?

FÉLIX ANDOLZ.

Incendio formidable

Madrid 16 9-m.
En el pueblo de Tuy (Pontevedra) se ha declarado un formidable incendio que abarca todo el territorio de las parroquias de Malvas, Aruso y Guardas.

Los forestales trabajan desde ayer para sofocar el incendio.

De Pontevedra han acudido tropas, marinos de la dotación del "Perla", una brigada de municipales y dos carros con material de incendio.

RÁPIDAS

LA PIEDAD

El carácter peculiar, distintivo, de la ciencia moderna es la comisión.

El sabio, digno de su excelsa estirpe, escudriña la naturaleza, estudia los organismos, para sorprender el misterio de la vida y descifrar el enigma de la existencia; y en sus trabajos investigaciones, en sus trabajos de gabinete y en sus experimentos de laboratorio, persi-

gue con angustioso afán el origen del mal y el germen del dolor.

El fin inmediato de la moral es propagar la virtud y suprimir el vicio: el objeto único, exclusivo, de la piedad es evitar, ó limitar, ó vencer la enfermedad.

Los rayos X, el 606, la vacuna, los sueros, los progresos maravillosos de la bacteriología, no significan singularmente la vanidad miserable del entendimiento humano, son la esperanza, la posibilidad del éxito en los casos desesperados, y la plena seguridad del triunfo en las invasiones francas de los bacilos patógenos.

Los nombres de Pasteur, Koch, Jenner, Ramón y Cajal, Ehrlich, Ronx, Behring, producen en la humanidad doliente el involuntario arranque de la admiración y el profundo sentimiento de la gratitud.

¡Cuántas víctimas arrancadas á las garras implacables de la muerte! ¡Cuántas lágrimas ahorradas, cuantos sufrimientos evitados, á los seres queridos, á los hijos que agonizan en el lecho del martirio, presa de la dicteria enloquecedora!

¡Infelices criaturas! Con las manos crispadas y los ojos desmesuradamente abiertos, se retuercen, se debaten en los horrores de la asfixia; y cuando la muerte, el verdugo de hielo, vá á consumar su obra impía, la medicina ejerce la regia prerrogativa y el moribundo reo se refugia en la generosa gracia del indulto!

La musa de nuestros bienhechores es la lástima; el acicate de nuestros doctores es la compasión.... ¡Qué hermosa es la piedad! ¡Qué noble es el amor al prójimo!

A tanto llega la caridad de los nuevos mártires, que en el ejercicio de su misión sucumben á los furros del contagio; en los hospitales se inoculan el virus, mortífero de las más terribles y repugnantes dolencias; y en los días de pánico y de carnicería espantosa, al estallar violentamente las arterias epidémicas, estos héroes de la ciencia, esclavos del deber, oponen el ejemplo de su valor y de sus conocimientos y de su entereza y de sus desvelos á los egoísmos de los pusilánimes y á los padecimientos de los enfermos.

Y hay todavía algo más sublime, más decisivo y horrendo. La Medicina, apladada de los desahuciados, que soportan, agotándose, el tormento cruel de una agonía interminable, se pregunta indulgente, desconcertada, si no hay derecho, si no es justo y cristiano, privar de la vida á los que la retienen únicamente para darse cuenta, de que son súbditos de la muerte.

La pregunta es formidable; y la respuesta se perderá en el silencio hasta que sean infalibles los ejecutores de la pena capital.

A. B. C.

Torre Asunción

En esta hermosísima finca propiedad de la Excm. Sra. D.ª Encarnación Alfaro, se celebró ayer una solemnísimas fiesta religiosa en la que quedaron patentados la esplendidez y buen gusto característico en tan respetable señora.

A las diez de la mañana los señores Maestre, Sánchez y Morales, cantaron magistralmente la inspirada misa del maestro Rossi, acompañados al piano y armoniados por la bellísima María Caro Totana y el organista de la Iglesia de la Caridad Sr. Ureña y actuando como celebrante el virtuoso sacerdote D. Remigio Soriano, asistido de los párrocos del Albuñón y Aljorra Sres. Pascual y Guardiola.

La oración sagrada estuvo á cargo del Canónigo Doctoral de la Santa Catedral de Orihuela don Gaspar Archel, el que pronunció un hermoso y sentido sermón avalorado con inspirados períodos.

Terminada la función religiosa, con la delicadeza y galantería tan peculiares en la señora de Alfaro, los actuantes é invitados á la fiesta fueron obsequiados en la residencia de la distinguida dama á un espléndido almuerzo, servido con exquisitez extraordinaria.

Por la tarde, á las cinco, en el mismo Oratorio, el Sr. Maestre cantó la Salve del Maestro Távoro, causando en los oyentes una gratísima impresión la excelente interpretación que imprimieron á esta inspirada obra el Sr. Maestre y el profesor Sr. Ureña.

Como Preste en este acto lo fué, el Ilustrísimo Sr. Vicario de este Apostadero, asistido por los Sacerdotes Sr. Marturana, y párrocos de la Aljorra y Albuñón.

Tanto de los actos religiosos como de la fiesta organizada en obsequio á las numerosas y distinguidas familias que cultivan la amistad de la Sra. de Alfaro, se conservará en todos el más grato recuerdo.

Semanas gloriosas

- Indalecio, tú ¿qué opinas de la huelga general?
- ¡Que hay costumbres libertinas, que el hombre es irracional!
- ¿No te exaltas, no te indinas, con el reparto social?
- Déjame á mí de pamplinas y sufragio universal.
- En las naciones vecinas, es el progreso bestial.
- ¡Qué hermosas son las ruinas! ¡Cómo avanza Portugal!
- Me gustan las degollinas.
- ¡Vivan Ferrer y Morra!
- Vengan bombas, guillotinas.
- ¡Viva la Escuela amorall!
- El trabajo es, en las minas, suplicio inquisitorial.
- Entre vales y cantinas, la explotación es brutal.
- ¿Te inclinas ó no te inclinas á la protesta ilegal?
- Tú me arrastras, me alucinas... Tu inconsciencia es criminal.

- Indalecio, si se implanta el anarquismo, verás...
- Tengo un nudo en la garganta, y tiemblo al mirarte, Blas.
- Libertad completa, santa.
- Ni Jesús, ni Barrabás.
- Tu indiferencia me espanta.
- Los buenos están demás.
- El hombre, al fin, se levanta, sin volver la vista atrás.
- Y cualquiera al hombre aguanta en cuanto pierde el compás.
- Conmigo el progreso canta.
- ¿A dónde, insensato, vas?
- Es la acracia suprapanta que no se entrega jamás.

—Viene la revolución.

- Y triunfan los redentores.
- Como Cristóbal Colón mueren los descubridores.
- España ¡pobre Nación, víctima de los reedores.
- ¿Dónde hay un Napoleón?
- En la Rambla de las Flores!

X. Y. Z.

Sobre la huelga

Madrid 16 9-m.
Las noticias que se reciben de Barcelona sobre la huelga dicen que ésta va tomando buen cariz. Los patronos y obreros muestran más transigentes con que la

huelga se solucione inmediatamente después de publicado el real decreto prometido por el Gobierno.

El jefe del partido radical señor Leroux, ha hecho un donativo de cien pesetas para los huelguistas.

Estos reciben bastantes donativos de particulares y sociedades.

La Enseñanza Naval en Portmán

BRILLANTE JORNADA

En el vaporcito remolcador del Arsenal, marcharon ayer mañana á las siete y media con dirección al puerto de Portmán, unos 40 alumnos de la Enseñanza Naval Elemental, acompañados por el capitán de corbeta don Mariano González Manchón, que representaba al Excmo. Sr. Comandante General del Apostadero y por los señores don Juan Maspons y don José Moncada Moreno, que representaban á la Liga Marítima, así como otras distinguidas personas y varios socios del Club de Regatas.

En el pueblo de Portmán, aguardaban á los expedicionarios, un numeroso público con la banda de música y la ambulancia de la Cruz Roja al mando de su jefe señor Urrea, que tributó los honores de ordenanza al representante del Comandante General del Apostadero, el cual fué cumplimentado por el Alcalde don Pedro López Baeza que le dió la bienvenida en nombre del pueblo.

Acompañados de las autoridades y música, y rodeados del público que se desvivía por agasajar á los estudiantes, dirigieron estos al Paseo de Colón, siendo obsequiados con café y bollos en una horchatería allí instalada, tocando el piano el joven Pablo Salas y cantándose varios coros por los pequeños escolares cartageneros, muchos de los cuales ostentaban las medallas ganadas en las regatas infantiles.

Desde dicho sitio y siempre precedidos de la ambulancia de la Cruz Roja, cuyas bandas de cornetas y tambores batían alegres marchas, entraron en el pueblo recorriendo sus principales calles y deteniéndose á descansar breves momentos en el domicilio de esta benéfica Asociación, visitando la magnífica Policlinica y Casa de Socorro, montada bajo la inteligente dirección del médico don Justo Romero.

Luego fueron á la hermosa fundición de don Miguel Zapata, viendo todas sus dependencias y admirando el funcionamiento de todos los aparatos, regalándoseles copelas de barro y barritas de plomo con una inscripción alusiva.

Entusiasmados de su visita á esta notable industria que da vida á centenares de obreros, salieron de la grandiosa fábrica, bajando á la playa, donde se bañaron con gran alegría y contento, vigilados por los señores Maspons y Moncada, que no se separaron en todo el día del lado de los alumnos.

Después marcharon al Restaurant Miramar, que había sido vistosamente adornado, allí se les sirvió un banquete con arreglo al siguiente menú:

Arroz con pollo, pescado frito, pollo frito, entremeses, postres y vinos.
El aspecto que ofrecía aquel pintoresco sitio no podía ser más simpático.
En varias largas mesas acomodaronse los niños que demostraban su satisfacción con entusiastas vivas á la Liga Marítima, á los señores Maspons y Moncada y á las distinguidas personas de Portmán, que como don José Urrea y don José Cruz y el Sr. Verdú, se habían conquistado en tan breves horas,

con su comportamiento, el cariño de los alumnos.

Concurrieron también al banquete, el Alcalde Sr. López Baeza, el Presidente de la Cruz Roja y el de la Sociedad de Salvamento de Naufragos, el oficial de mar que mandaba el remolcador y el primer maquinista del mismo don Juan León, el Práctico del puerto Sr. Rodríguez, el administrador de la Aduana don Francisco Martínez, el contramaestre del puerto don Esteban Satorres, el piloto don Emilio Delgado y otros señores.

Terminado este acto en el que reinó la mayor alegría, volvieron los alumnos al café establecido en el Paseo Colón, donde se les obsequió con horchata y desde aquí encamináronse á la improvisada plaza de toros, presenciando la lidia de dos becerros, y la muerte de uno de ellos, á «mano airada» por el diestro «Niño del Beal», de «grato» recuerdo en nuestro circo taurino.

Escortados por la banda de música, salieron de la plaza, marchando al muelle á embarcar, siguiéndoles el pueblo entero que dió vivas á la Enseñanza Naval, á la Marina Española y á la Liga Marítima.

Una vez en el muelle, formaron todos, dirigiéndose á palabra de Sr. González Manchón, manifestando que había sido honrado con la representación del excelentísimo Sr. Comandante General del Apostadero, cuya elevada autoridad, le había encargado saludar en su nombre á los alumnos de la Enseñanza Naval, haciéndoles presente la satisfacción con que veía estas propandas marítimas tan útiles á la Patria, y felicitando á sus iniciadores los señores Moncada y Maspons, á quienes dedicó grandes alabanzas.

Los escolares visiblemente conmovidos por el saludo del ilustre general Miranda, vitorearon á dicha autoridad, dándose también vivas al Rey y al pueblo de Portmán que escribió ayer una nueva página en su historia de pueblo hospitalario y generoso.

El regreso á Cartagena se hizo sin incidentes, con una mar bella y una noche espléndida, desembarcando á las nueve próximamente, satisfechísimos de tan inolvidable excursión marítima primera que se ha organizado en nuestra Patria.

CASA DE EXPOSITOS

Regalos recibidos para la rifa: Doña Nieves Rato de Romero, una muñeca en traje de baño. Doña Batistina Gal, 3 blusas. Doña María de Velasco de Barco, 2 jarras de cristal. Don Baltasar Gil, 1 botella de vino de Jerez, 1 de anís «Gallito», 1 de Calisay y 1 de Vermont.

Notas Municipales

La sesión de ayer
A las once de la mañana de ayer se reunió en cabildo ordinario bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Vicente Serrat nuestra excelentísima corporación municipal, concurriendo al acto los señores Gil de Pareja, Tapia, Guindulain, Ródenas, Mora, Mendez, Vaso, Pínero, Bonmatí, Alcaraz, Andreu (D. D.) y Madrid.

El Secretario de la Corporación Sr. Carreño dió lectura al acta de la sesión celebrada el pasado viernes y después de ser aprobada se procedió al despacho de los asuntos señalados en el orden del día que fueron los siguientes:
Cuenta de no haber dado princi-